

En esta foto vemos al fondo el alto edificio de la Secretaría de las Naciones Unidas, en contraste con la Biblioteca que aparece a la derecha. Este nuevo edificio de las Naciones Unidas ha sido honrado con el nombre del fallecido Secretario General, Dag Hammarskjold, cuya memoria perdurará entre los grandes defensores de la paz mundial. La nueva biblioteca ha sido construida con mármol blanco, vidrio y aluminio. Tiene seis pisos, de los cuales tres son subterráneos. Aparte de sus modernísimas instalaciones, cuenta con un gran auditorio, que tiene la forma de un anfiteatro griego y está equipado para proyecciones cinematográficas, conferencias, etc. La nueva biblioteca de las Naciones Unidas se comenzó a construir justamente durante la administración de Hammarskjold.

LAS DECIMAS DE NICO



A la figura del Almanaque

Enflaqueció el almanaque
Queda Diciembre nomás.
Comenzará un año nuevo
Con otro Diciembre atrás.

No habrá quien la reconozca
rubia de risa babieca:
Le han puesto más de una peca
las deyecciones de mosca.
Su litografía tosca
un clavo retuvo en jaque;
tras doce meses de achaque
por vista perdió lo bella,
y abajo, pegado a ella,
enflaqueció el almanaque.

Teléfonos, direcciones,
nombres —que nunca nombré—,
todo eso y más anoté
sobre sus lindas facciones.
Sus ojos anglosajones
que un Enero vi procaz
en Junio miré fugaz
¡harto ya de verla a diario!
Hoy, de bella y calendario
queda Diciembre nomás.

Números en negro y rojo
de trabajo y de descanso:
Los primeros para el manso,
los segundos para el flojo...
Vendrá otra estampa a mi antojo
de la vetusta en relevo.
¡Otra belleza que llevo
a mis paredes desnudas!
Y mirándola entre dudas
comenzará un año nuevo...

Mas en la rubia babieca
que pondrá pecas la mosca
veo una Cloto que enrosca
mi vida a trágica rueca.
Laquesis me hace una mueca
desde un Febrero en agraz.
Hilando al mismo compás
Atropos, Parca tercera,
muéstrame aguda tijera
con otro Diciembre atrás...

En la cuerda floja



UNA SESION DE ESPIRITISMO

Formulada la pregunta, un golpe rotundo resonó en la mesa, que hizo exclamar a la vieja:

— ¡Ajá! Dice que sí.

Pero luego se oyó otro golpe y en seguida un tercero, que don Angelo interpretó como reafirmativos, no así la espiritista, quien, haciendo un mohín de disgusto, expresó que la respuesta era "posiblemente".

— ¡Qué contrariedad! —masculló don Angelo—. Pregúntele ahora por el General.

Resultado: otros tres golpes. Y de la misma manera se pronunció el espíritu cuando se le interrogó por los caudillos acciopopulista, democristiano y de otros partidos. Mas al requerírsele para que respondiera respecto a las posibilidad de don